

 **REY
DESNUDO** 
REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

**Débora D'Antonio y Valeria Silvina Pita, dirs,
Nueva historia de las mujeres en la Argentina.
Volumen 3 (Buenos Aires: Prometeo, 2023).**

María Constanza Do Santos
Universidad Nacional del Litoral
mconstanzadosantos@gmail.com

Fecha de recepción: 13/02/2024
Fecha de aprobación: 18/02/2024



La araña (*sus. Fem.*) es un insecto con cuatro pares de patas. En la boca posee un par de uñas capaces de inyectar veneno. Las arañas viven en todos los continentes excepto en la Antártida. Elabora un hilo pegajoso que le sirve para desplazarse y al tejer la hermosa red la emplea para cazar” (p. 3). Esta cita se encuentra en las primeras páginas del libro en el que Débora D’Antonio y Valeria Silvina Pita se desempeñan como directoras. Frase en la cual, si el lector le presta principal atención, puede encontrarse una síntesis poética de lo que el libro refiere.

Nueva historia de las mujeres en la Argentina es una colección de cuatro volúmenes que recopila el trabajo de numerosos autores y autoras de diversas partes del país. Con una impronta regional, los volúmenes buscan reconstruir las historias de mujeres que, desde su propia situación y coti-

dianidad, interpretan y se relacionan con la sociedad, las instituciones familiares y las construcciones patriarcales existentes en la Argentina. El tercer volumen aborda un marco temporal amplio que puede situarse entre la década de 1950 hasta los últimos años de 1970. Sin embargo, dicha temporalidad no es restrictiva ya que en el libro también se encuentran una serie de artículos que se retrotraen a periodos anteriores, lo que resalta las continuidades existentes con el volumen anterior y, por tanto, la construcción de ese entramado de la “telaraña” con hilos que se tensan y contraen entre cada uno de los apartados que estructuran a la obra en su totalidad.

Es ponderable el sentido diferenciador que abraza, al distanciarse de otros trabajos con los que comparten el mismo objeto de análisis, pero en los que la limitación cronológica llevaba a la confección de una historia de las mujeres encorsetada en los procesos coyunturales del momento. En la introducción, las directoras definen esa cuestión como “un caleidoscopio de escritos hilvanados” (p. 15) en la que investigadores y especialistas en el estudio de género se sumergen en el arduo trabajo de reconstruir una vacancia historiográfica a partir de la problematización de temas como la política, el trabajo, la pobreza, la libertad, el sexo, la cultura, la música y otras tantas variantes que se recorren en las 321 páginas que estructuran el volumen. Asimismo, tal objetivo se ve acompañado de la incorporación, en cada uno de los capítulos, de imágenes, folletos, pancartas, cartas, etc. que llevan a que el lector pueda reconstruir, desde las mismas fuentes, cada una de las palabras y momentos que los y las autores mencionan. Con la presencia de esos recursos, la atención del lector se diversifica y puede atender a las ideas e historias de vida que se narran, así como también a las maneras en la que el conjunto variado de documentos trata de ponerle cara y materialidad a lo que se expresa.

El libro se divide en 16 apartados entre los cuales podemos encontrar la introducción, 13 capítulos que concentran los artículos y dos últimas secciones destinadas a la bibliografía y a la biografía de los investigadores e investigadoras participantes de la obra. Pero no es su estructura lo que hace de *Nueva Historia de las mujeres* una pieza especial sino el conjunto de temas y problemáticas que se abordan, convirtiéndolo en uno de los grandes desafíos de escritura dentro del estudio del género y las mujeres. Así, el lector se encuentra con trabajos que abordan la política, la conflictividad social, la participación femenina, la familia, la pobreza, la raza, la cultura y el ocio en territorios y tiempos diversos, permitiéndole una aproximación diversa, amplia y compleja sobre

la vida de mujeres que en el pasado han sido quitadas de los trabajos de los historiadores pero que hoy recuperan su voz y su memoria. Al respecto, Joan W. Scott destaca la importancia de incluir los estudios de género en las prácticas historiográficas al afirmar que constituyen una forma fundamental de expresar las relaciones de poder¹. Sostiene que la Historia debe examinar cómo se han construido y mantenido esas relaciones sociales a lo largo del tiempo, cómo han cambiado y cómo han sido impuestas y resistidas por las mujeres. Todo ello se encuentra presente en las distintas secciones que hacen al libro y cuyos temas pueden sintetizarse en tres grandes puntos de análisis.

El primero se vincula a la militancia femenina en general, en el que se pueden encontrar los trabajos de Lucía Santos Lepera en torno las acciones emprendidas por las mujeres peronistas ante el fallecimiento de Eva Perón, la lucha por el sufragio femenino y la inserción femenina en los escaños legislativos nacionales de Adriana Valobra, los artículos respecto a la situación acaecida en la década de 1960 y 1970 en relación a la militancia armada de guerrilla, la militancia estudiantil y la actividad revolucionaria de Débora D'Antonio, Isabella Cosse y Ana Noguera respectivamente. Por último, también aquí se encuentran los aportes de Ivonne Barragán sobre la reconstrucción de la participación sindical femenina y la llegada de éstas al cargo de delegadas en el Astillero Río Santiago, en Ensenada. En cada uno de estos trabajos, la recopilación de imágenes y de historias de vida de mujeres hacen que el lector pueda problematizar y comprender en detalle las maneras en la que se convivía con el “deber ser” femenino y la participación política, cuestión tradicionalmente asumida para y por los hombres de manera exclusiva.

El segundo punto de análisis se refiere a la cuestión de la mujer en la economía y productividad familiar. Allí encontramos los trabajos de Selva Olmos, Laura Rodríguez Agüero, María Florencia Linardelli y Débora Garazi. Estos tres textos se preguntan sobre la posición que las mujeres tenían dentro del hogar y el reconocimiento o ausencia de la labor realizada problematizando la tenencia de la tierra en el agro-pampeano y la distribución de la herencia a las mujeres a las historias de vida de las vendimiadoras mendocinas, su invisibilización laboral y las formas en las que compaginaban el trabajo con las tareas domésticas. Con Débora Garazi nos introducimos en los ve-

1 Joan Scott, “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en *Género e Historia* (México: Fondo de Cultura Económica, 2008), 48-74.

ranos en Mar del Plata, el ahorro y el aporte de la esposa a la economía familiar y la posibilidad de disfrute de las familias de clase media. Las diferentes formas de abordar estos problemas les permiten a las autoras avanzar en el análisis de las formas y métodos en los que se vivía la cotidianeidad de ser mujer, la posibilidad o no de contar con dinero propio o herencia y las formas en las que se consideraba la labor femenina en el ámbito laboral, siempre en desigualdad respecto del hombre.

Por último, y dentro de una temática más amplia, se encuentran los artículos en los que se abordan la cultura, el ocio y la representación femenina. Aquí se destacan los trabajos de Lea Geler, Carmen Yanone y Alejandra Egido por un lado, y los de Andrea Toricella, Valeria Manzano y Gustavo Blazquez, por otro. En el primer grupo de autoras, nos encontramos con los trabajos de Geler *et. al.*, quienes problematizan cuestiones vinculadas a la pobreza y el sostenimiento de la cultura afroamericana en uno de los barrios más carenciados de Buenos Aires a partir de la recuperación de lo que implicaba “ser negro” en la sociedad argentina cuya constitución y enraíce se desarrolló en relación a la inmigración europea blanca, la representación de la misma en discursos y símbolos patrios con total ausencia de una posible negritud y la elaboración de un discurso racista y de estigmatización hacia aquella población por parte del gobierno nacional.

El segundo subgrupo aborda la constitución y construcción de estereotipos femeninos a partir de la moda y la televisión argentina que se impregnan en la memoria y vida de las mujeres de la década del 60 a través de la masificación de la fotografía y la cultura de consumo. Asimismo, encontramos los efectos que esta tiene en la sociedad argentina respecto al disfrute masculino vinculado a la pornografía, la desnudez femenina, la influencia del rock y los efectos de esos productos en la juventud y en sus prácticas de militancia política. Por último, esta sección cierra con un estudio del cuarteto cordobés, la recuperación de las figuras femeninas en dicho folklore y la vinculación entre la ausencia de las mismas y el peso asumido del machismo en torno a dicho género musical.

El mar de temas, la temporalidad amplia y la fuerte regionalidad hace que el lector recorra la obra como un participante más de lo expresado, al imaginarse la vida de cada una de las mujeres mencionadas, las propias rispideces y complejidades de su cotidianeidad al ahondar en

las dinámicas de lo doméstico, lo familiar, las rutinas, lo comunitario y lo político propias de lo “femenino” en Argentina.

En síntesis, *Nueva Historia de las Mujeres en la Argentina* representa un aporte historiográfico imprescindible para todos aquellos jóvenes lectores, académicos comprometidos, militantes y público en general que se interesen en los estudios sobre el género. En especial, para quienes estén interesados en la reconstrucción de los procesos históricos estructurales a partir del análisis de historias de vida, memorias y recuerdos de mujeres cuyas vidas han pasado desapercibidas, pero que juntas estructuran una telaraña cuyos hilos se impregnan en cada uno de los parámetros y marcos de pensamiento del lector. Asimismo, desde la regionalidad y la temporalidad amplia, se pueden entrever procesos y problemáticas disímiles, estructurados en estudios empíricos minuciosos, con recursos y fuentes diversos que permiten una aproximación más acabada y compleja sobre las historias de vida que se versan. Indudablemente, estamos ante una obra que nos invita a repensar los pilares y estructuras que enmarcan la historiografía actual y la manera en la cual los historiadores interpretan los procesos que acontecen a partir de la recuperación de los relatos, la cotidianidad y la historia de vida desde los estudios del género.